



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



FACULTAT DE BELLES
ARTS DE SANT CARLES

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Facultad de Bellas Artes

Reconexión con los territorios naturales valencianos: Un viaje visual y emocional hacia nuestras raíces.

Trabajo Fin de Grado

Grado en Bellas Artes

AUTOR/A: Bendicho Carceller, Carmina

Tutor/a: Del Saz Barragán, Miriam

CURSO ACADÉMICO: 2024/2025

RESUMEN

El presente proyecto tiene como objetivo explorar, a través de la recuperación de elementos del paisaje urbano, los pensamientos y sentimientos más profundos que emergen del contacto con los espacios naturales. En un contexto donde los ritmos acelerados de la sociedad nos alejan cada vez más del medio ambiente, esta obra busca fomentar una reflexión sobre la necesidad de reconectar con la biodiversidad que nos rodea.

A través de una mirada artística, se pretende resaltar las sensaciones que la naturaleza y dicha biodiversidad despiertan en nosotros, así como poner en valor los vínculos emocionales y simbólicos que nos unen a esos espacios que conforman nuestra historia y memoria colectiva. En este sentido, se aboga por una forma de habitar más consciente y sensible, reivindicando la importancia de redescubrir lo autóctono y volver a sentir nuestras raíces.

El trabajo propone una forma de relacionarse con estos espacios superando la dicotomía entre los espacios verdes o de cultivo y lo urbano. Se busca promover un cambio en la forma en que comprendemos y habitamos nuestro entorno, apostando por un enfoque más íntimo y despierto.

PALABRAS CLAVE

Serigrafía; cerámica; biodiversidad; naturaleza; concienciación; memoria

ABSTRACT

This project aims to explore, through the recovery of elements of the urban landscape, the deepest thoughts and feelings that emerge from contact with natural spaces. In a context where the accelerated rhythms of society take us further and further away from the environment, this work seeks to encourage reflection on the need to reconnect with the biodiversity that surrounds us.

Through an artistic perspective, the aim of this project is to highlight the sensations that nature and biodiversity awaken in us, as well as to highlight the emotional and symbolic ties that bind us to these spaces that shape our history and collective memory. In this sense, it advocates a more conscious and sensitive way of living, emphasizing the importance of rediscovering the native and feeling our roots again.

The work proposes a way of relating to these spaces, overcoming the dichotomy between green or cultivated spaces and the urban. It seeks to promote a change in the way we understand and inhabit our environment, opting for a more intimate and awake approach.

KEYWORDS

Serigraph; pottery; biodiversity; nature; awareness; memory

A todos los que me han acompañado en este proceso,
y, en especial, a mis padres, por su ayuda constante
y por estar siempre conmigo.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS.....	8
3. METODOLOGÍA.....	9
4. MARCO TEÓRICO	10
4.1. PAISAJE, MEMORIA Y VÍNCULO EMOCIONAL CON EL TERRITORIO	10
4.2. SITUACIÓN ACTUAL DE LA HUERTA VALENCIANA	13
5. MARCO REFERENCIAL	16
5.1. SANTIAGO ALBA RICO	16
5.2. “WHEATFIELD – A CONFROTATION” ÁGNES DÉNES	17
5.3. “CRÉIXER JUNTS MILLOR” (PICANYA)	18
5.4. PER L’HORTA.....	19
5.5. AGROVERSITAT. COLECTIVO VIRIDIAN	20
5.6. LA FERMENTERIA DE L’HORTA	21
6. PRODUCCIÓN ARTÍSTICA	22
6.1. ANTECEDENTES DE LA PRÁCTICA ARTÍSTICA	22
6.2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO: ORIGEN Y DESAPARICIÓN DE LOS LADRILLOS CONMEMORATIVOS DENTRO DEL PROYECTO <i>RECONEXIÓN CON LOS TERRITORIOS NATURALES VALENCIANOS</i>	26
6.3. REFERENTES VISUALES Y SIMBÓLICOS EN LA ELABORACIÓN DE LA OBRA	29
6.4. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO CREATIVO Y TÉCNICO	30
6.5. RESULTADO FINAL: PROPUESTA EXPOSITIVA Y FORMALIZACIÓN DE LAS PIEZAS	36
6.6. ESTRATEGIAS DE VISIBILIZACIÓN Y POSIBLES LÍNEAS DE CONTINUIDAD	40
7. CONCLUSIONES	41
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y WEBGRAFÍAS.....	43
9. ÍNDICE DE FIGURAS.....	46
10. ANEXOS	48
ANEXO I. REGISTRO FOTOGRÁFICO DE LOS LADRILLOS CERÁMICOS CONMEMORATIVOS AÚN EXISTENTES.	48
ANEXO II. ANTECEDENTES DE LA PRÁCTICA ARTÍSTICA. LIBRO <i>VLC</i>	55

1. INTRODUCCIÓN

“Se trata, en cambio, de pensar las catástrofes como los momentos en los que no podemos olvidar que somos habitantes de la Tierra.” - Yayo Herrero

Hay gestos que, aunque parecen pequeños, marcan la forma en que habitamos un lugar. Durante años, mi árbol creció a la orilla de las afueras del pueblo, acompañado de un ladrillo cerámico que llevaba mi nombre y mi fecha de nacimiento, fruto de un proyecto de hace más de 20 años para instalar unas placas cerámicas bajo un árbol por cada niño que naciera en Foios. Con el paso de los años, lo que fue un proyecto artístico con una fuerte carga emocional para sus autoras, devino en algo más grande que la simple instalación. Era más que un árbol, más que una placa: era parte de mí, era un vínculo silencioso con mi historia, con la tierra y con la memoria compartida de quienes crecimos junto a esos árboles.



Figura 1. 2024. Foto con mi árbol antes del proyecto de rehabilitación del paseo.

Meses antes de comenzar las obras de rehabilitación del paseo, le envié un mensaje al alcalde y le pregunté sí, antes de que los arrancaran, podía recuperar mi placa. El alcalde nunca me contestó. De todos modos, mi árbol ya había alcanzado un porte enorme y había roto con sus raíces el pavimento y también

la placa que lo nombraba. Estaba fracturada y adherida a las baldosas de tal forma que resultaba imposible llevársela sin romperla aún más. Poco después, lo que era un espacio lleno de vida, se transformó en un secarral vacío: los árboles desaparecieron y, con ellos, los ladrillos que les daban identidad, así como la presencia de las personas que solían transitar y habitar aquella zona verde.



Figura 2. 2025. Mi árbol ausente.

Aquella ausencia encendió en mí la necesidad de recuperar no solo mi placa, sino el gesto colectivo que lo originó. Sentí que dejar que se perdiera equivalía a borrar una parte de la historia del pueblo, de nuestra memoria común. Así nació este proyecto de investigación artística como una respuesta afectiva a la pérdida, como un intento de tender un puente entre la tradición y el presente, entre el territorio que habitamos y los vínculos emocionales que nos unen a él.

Este trabajo se inscribe en los límites de lo poético y lo comunitario. No pretende reconstruir exactamente igual todo lo que se ha perdido ni recuperar cada ladrillo desaparecido, sino reivindicar, a través del arte, la importancia de los gestos que nos vinculan a la tierra y a quienes la habitan. Para ello, he seleccionado 60 nombres y he intervenido sesenta ladrillos cerámicos con la técnica de serigrafía, manteniendo ciertos guiños al diseño original, pero

incorporando nuevos elementos más asociados a la cultura y el paisaje valenciano.

Este proyecto, por tanto, no es una reconstrucción literal, sino un acto simbólico. Se mueve en los límites de lo posible. No devuelve los árboles ni las placas rotas, pero deja una huella que mantiene vivo su significado. Al mismo tiempo, las reflexiones sobre algunas teorías de relación con el territorio desde lo simbólico nutren su conceptualización.

Cabe advertir que, por cuestiones de tiempo, recursos y limitaciones burocráticas, no se han podido reproducir todos los ladrillos originales, ni registrar con exactitud el destino de cada uno. Sin embargo, esta ausencia forma parte del propio sentido de un trabajo concebido como un proceso de largo recorrido, donde lo verdaderamente importante no es solo el resultado final, sino el camino que lo sostiene.

Así, este Trabajo de Fin de Grado no solo documenta y le da un nuevo significado a un gesto comunitario que estaba a punto de desaparecer, sino que busca sembrar la posibilidad de que, en el futuro, esta práctica vuelva a mantenerse viva como una tradición compartida.

2. OBJETIVOS

Objetivo general:

- Crear un proyecto artístico que se base en recuperar y resignificar los ladrillos cerámicos conmemorativos colocados bajo los árboles de mi pueblo entre 2003 y 2005, a través de una intervención artística que fomente la memoria colectiva, el vínculo emocional con el territorio y una forma más consciente de habitarlo.

Objetivos específicos:

- Investigar el contexto histórico y social que motivó la colocación de los ladrillos, así como las causas de su desaparición.
- Documentar la localización, estado y simbología de los ladrillos originales, generando un archivo.
- Reinterpretar dichos elementos mediante la técnica de la serigrafía aplicada sobre soportes cerámicos, preservando su valor simbólico y estético.
- Incorporar referentes teóricos, artísticos y comunitarios que permitan contextualizar la obra en relación con la memoria, el territorio y la ecología cultural.
- Explorar la relación entre arte, comunidad y espacio público, resaltando la importancia de los gestos que promueven la conexión entre habitantes y su territorio.
- Generar una reflexión crítica sobre la pérdida progresiva de los vínculos con el entorno natural y social en los paisajes urbanos y periurbanos.

3. METODOLOGÍA

La metodología empleada combina investigación teórica, trabajo de campo y práctica artística. Todo ello estructurado en fases planificadas para cumplir con los objetivos del trabajo en los plazos previstos.

1. Investigación y contextualización.

Se revisaron diferentes fuentes bibliográficas y referentes artísticos, se analizó la historia local de los ladrillos conmemorativos y la situación actual de la huerta valenciana.

2. Trabajo de campo y gestión comunitaria.

Se realizaron recorridos para documentar los ladrillos aún existentes, registrándolos fotográfica y narrativamente. También se gestionaron las reuniones y gestiones con el Ayuntamiento y los agentes implicados en la rehabilitación del espacio. A su vez, parte del tiempo estuvo compartido con las vecinas y vecinos para tratar de averiguar el contexto, el devenir de las piezas antiguas y algunos nombres perdidos.

3. Creación artística.

Se hicieron pruebas, se realizaron los nuevos diseños y se trabajaron los ladrillos mediante serigrafía sobre cerámica produciendo un total de 60 piezas.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. Paisaje, memoria y vínculo emocional con el territorio

“Recaemos en los cuerpos con el amor y con los vínculos” - Santiago Alba Rico

En el contexto político y social en el que se encuentra la huerta valenciana, surge la cuestión de nuestra forma de habitar, reflexionando si es necesario crear un vínculo emocional con el territorio. Este proyecto se fundamenta en la idea de que habitar un lugar no se reduce al simple hecho de ocuparlo físicamente, sino en crear una conexión emocional y simbólica con él. Consiste en reconocer que todos los elementos que nos rodean son parte de una trama de relaciones.

La huerta valenciana, en este sentido, es mucho más que un simple espacio de producción agrícola; es un reflejo vivo de la identidad valenciana, un reflejo de nosotros mismos y nuestra historia. Como se afirma en el estudio “Percepción del paisaje de la huerta” (capítulo dentro de *Visibilidad del paisaje. Análisis visual*) de la Universitat Politècnica de València, UPV: “Para determinar la importancia relativa de un área o elemento desde el punto de vista visual, es también importante determinar su visibilidad, es decir, cuánta gente, desde dónde y cómo ven ese determinado paisaje” (Universitat Politècnica de València, 2008, p. 16). La percepción colectiva del entorno es, por tanto, esencial. El amor por el lugar y la memoria colectiva son los valores que, en el futuro, contribuirán a la creación de una comunidad consciente de su territorio.

Julian Beck (1985, como se citó en Fernández-Savater & Herrero, 2021) “no necesitamos más conciencia de lo que pasa, sino una nueva sensibilidad, un nuevo sentir lo que pasa” (p. 33). Es fundamental crear recuerdos, construir vínculos emocionales con el territorio que nos rodea. Solo a través de estas conexiones afectivas, podemos dejar huella en los sentimientos de sus habitantes, sembrando en ellos una pequeña semilla de afecto hacia su entorno.

Esta relación afectiva es necesaria para generar una conciencia colectiva que sea capaz de transformar nuestra forma de habitar.

La necesidad de establecer estas conexiones se intensifica si atendemos a las reflexiones de pensadoras como Yayo Herrero, quien supone un marco crítico imprescindible a la hora de hablar del vínculo entre la vida, el territorio y la sostenibilidad. Su enfoque metodológico parte de la idea de que los seres humanos somos, a la vez, ecodependientes e interdependientes: existimos en un entramado de relaciones materiales y simbólicas con otros seres y con los ecosistemas que nos sostienen. Herrero denuncia que el capitalismo en el que vivimos relega a un segundo plano los límites ecológicos y los ciclos vitales, desterrándolos a espacios invisibles.

Lo que más me interesa de su planteamiento es precisamente esta crítica al paradigma de la abstracción. Como ella afirma, “solo se puede explotar y saquear los cuerpos y las tierras si no existe una conexión sensible con aquello explotado” (Fernández-Savater & Herrero, 2021, p. 33). Y si no se produce esa conexión con nuestro entorno, si se reduce tanto el sentido de la vida a lo puramente material o economizable, si no se cuidan las conexiones que nos unen y nos conectan con nosotros mismos, con los otros y el entorno, corremos el riesgo de desaparecer y deshumanizarnos.

Porque como Herrero afirma: “la trama que somos se teje día a día: por tanto, la organización política más eficaz es la vida cotidiana misma” (Fernández-Savater & Herrero, 2021, p. 34). Desde su perspectiva, la sostenibilidad no puede entenderse meramente como una simple investigación científica más, sino como una serie de “procesos que parten de lo más material y de lo más inmediato: el cuerpo y los afectos... un conjunto de singularidades en el que cada quien –y sus afectos– importan” (Fernández-Savater & Herrero, 2021, p. 34), para poder habitar de una forma más consciente, sin convertirlo en un simple lugar de residencia por el que pasamos pero no sentimos, con el que podamos crear vínculos, recuerdos e historias. Es decir, en el que podamos crear vida.

De forma complementaria, es relevante la manera en la que Félix Guattari concibe el campo ecológico como un concepto que integra la dimensión ambiental, social y mental en un mismo plano de análisis. Su metodología parte de las pequeñas cosas, lo común, lo subjetivo y lo poético como lugares desde los cuales reconfigurar la vida social. Frente a una ecología institucionalizada y científica, Guattari aboga por una “ecosofía” que nace de prácticas específicas, afectivas y cotidianas que reinventan la relación con el cuerpo, el entorno, el deseo y los que nos rodean.

Esta concepción trabaja muy bien con mi propuesta, ya que mi trabajo no es una intervención ecológica en sentido tradicional, sino una práctica poética y territorial que busca reconectar a los habitantes de un lugar con su entorno rural mediante la transformación del paisaje urbano con el que nos relacionamos diariamente. Como dice Guattari (1996) “Esta revolución no sólo deberá concernir a las relaciones de fuerzas visibles a gran escala, sino también a los campos moleculares de sensibilidad, de inteligencia y de deseo” (p. 10).

Todo esto está también relacionado con el pensamiento de Santiago Alba Rico (1995) cuando afirma que:

“Sí, por ejemplo concluimos que enamorarse no produce capital, habrá que decir que enamorarse no es propio de esta sociedad sino que, a veces, se consigue contra ella.... Que estas cosas se consigan todavía nos asegura, al menos, que nuestra mirada y nuestra cabeza son más antiguas que el capital y que, en consecuencia, el capital no ha existido siempre y que, incluso si durase siempre, no es nuestro destino” (p. 268).

En resumen, la realidad es que casi todos necesitamos vínculos emocionales para seguir viviendo, para poder ser felices. Al final del día, no son los objetos ni su valor económico lo que nos da la felicidad, sino las relaciones que establecemos, tanto con las personas como con el entorno. Son las vivencias y los recuerdos los que perduran en la memoria y el corazón.

Es precisamente en este proceso de construcción de vínculos emocionales en lo que se centra mi proyecto: en la idea de arraigar la práctica artística al

territorio. En la recuperación de un espacio en el que los habitantes puedan sentir nuevamente el territorio como algo propio y sensible.

Los ladrillos cerámicos actúan como un vehículo para reconectar con el paisaje, invitando a observarlos mientras deambulamos por los caminos cercanos a la huerta, permitiéndonos ensimismarnos en ella. Cada uno de estos ladrillos representa tanto la huerta como una pequeña parte de cada persona, intentando crear así un vínculo entre ellos y su entorno. Esta acción busca formar una identidad colectiva del pueblo que se base en una forma más consciente de habitar el presente, arraigada en los vínculos, los afectos y la conciencia territorial.

4.2. Situación actual de la huerta valenciana

En 2024, Valencia fue nombrada “Capital Verde Europea” por la Comisión Europea. Sin embargo, esta distinción no refleja la realidad completa, ya que, “Entre 1956 y 2011 han desaparecido dos tercios de la Huerta de Valencia, un 64% de la superficie dedicada a ella: ha pasado de 15.000 a 6.000 hectáreas en 50 años”.¹

A día de hoy, la situación de la huerta valenciana y del espacio agrícola periurbano que la caracteriza se encuentran en una situación bastante delicada. El 4 de febrero de este año, el Consell aprobó un decreto-ley por el que se modifica la Ley de la Huerta de Valencia y el Plan de Acción Territorial de Ordenación y Dinamización de la Huerta de Valencia y se disuelve el Consell de L’Horta, trasladando sus competencias a otras consejerías, sin necesidad de haya una valoración externa para los proyectos que se quieran llevar a cabo.

Bajo unas falsas pretensiones de poner solución al problema de la vivienda que, según ellos, se ha visto agravado por la DANA, este cambio permite la construcción en terrenos calificados y protegidos como Huerta Grado 3 debido a su alto valor agrícola. “Así, de las 11.000 hectáreas protegidas por la ley

¹ Andrés, R. (3 de noviembre de 2014). La Huerta de Valencia ha retrocedido un 64% en 50 años. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20141023/54417235460/huerta-de-valencia-pierde-64-superficie-50-anos.html>

vigente hasta ahora, con la nueva normativa se liberaría un tercio (3800 hectáreas)".²

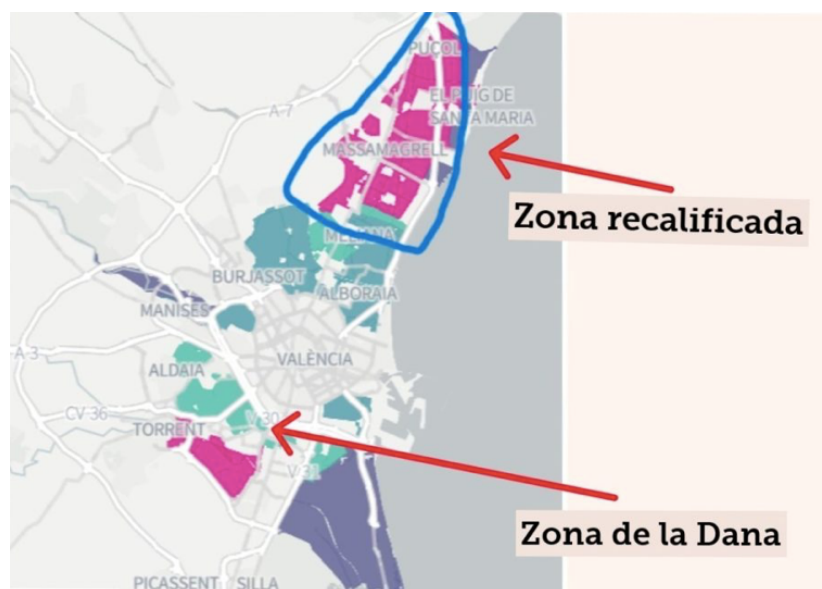


Figura 3. Imagen visual de los terrenos recalificados.

Todo esto lleva a que la huerta valenciana, un espacio que históricamente ha sido esencial, ya no sea tan rentable y se vea obligada a ceder ante las presiones del mercado. La dificultad para mantener estos terrenos hace que muchas veces la mejor solución económica sea venderlos. Como consecuencia, “el abandono se hace ya más que evidente en la agricultura valenciana, la cual pulverizó el récord de superficie abandonada con 176.446 hectáreas el pasado 2024, según los datos del Ministerio de Agricultura. La Comunidad perdió 13.544 hectáreas en los últimos cinco años y ya supone el 17% de abandono de España”.³

Por otro lado, los habitantes de estos territorios están cada vez más desvinculados de la huerta y sus tradiciones. Desde hace ya tiempo, la gente “valora” la huerta valenciana debido al imaginario colectivo y bucólico que ha ido formándose a lo largo de los siglos, pero la realidad es completamente opuesta. La gente hace su vida al margen de estos espacios: pasean viéndolos

² Campos, A. (6 de mayo de 2025). La huerta bajo el asfalto. *Mètode. Universitat de València*. <https://metode.es/noticias/la-huerta-bajo-el-asfalto.html>

³ Campos, A. (6 de mayo de 2025). La huerta bajo el asfalto. *Mètode. Universitat de València*. <https://metode.es/noticias/la-huerta-bajo-el-asfalto.html>

de fondo y, cuando se adentran, lo hacen desde la distancia, sin habitar conscientemente el territorio, sin preocuparse por los cultivos que les rodean ni por lo que permite que estos sigan vivos.

Es aquí donde entramos en una dicotomía: por un lado, no solemos prestar atención al cuidado y preservación de la huerta y nuestros territorios naturales; por otro, se pretende que estos espacios estén cuidados y sanos, cuando los visitamos para desconectar del ajetreo urbano, tal y como nos muestran en los medios de comunicación.

Anhelamos un paisaje rural donde no se perciba ni el más mínimo rastro del urbanismo que nos acecha a diario, con sus edificaciones tradicionales cuidadosamente conservadas, pero que nadie se preocupa por conservar. Queremos un espacio lleno de vida, sin señales de abandono, donde la gente pasee y se relacione. Deseamos un lugar habitable, pero sin preocuparnos por habitarlo.

En este contexto, el presente y futuro de la huerta valenciana quedan en manos de una política que muestra escaso interés por su conservación. Solo un pequeño grupo de asociaciones (como Per l'Horta o Acció Ecologista-AGRÓ) y personas comprometidas intentan luchar contra esta gran máquina demoledora que se conoce como la sociedad capitalista.

5. MARCO REFERENCIAL

Los referentes que respaldan algunas de mis inclinaciones del pensamiento y de mi práctica artística, comparten una sensibilidad común: todos ellos, desde distintas prácticas y estilos, plantean la necesidad de cambiar nuestra manera de habitar. Todos ellos coinciden en señalar que la forma en la que habitamos se ha visto condicionada por los ritmos acelerados que impone la sociedad capitalista. Además, defienden el territorio y algunos, en concreto, la huerta como un espacio vulnerable frente a las políticas del cambio.

En un contexto de abstracción y desapego, donde los vínculos sensibles que sostienen y dan sentido a la vida quedan relegados a un segundo plano, estos referentes proponen formas de resistencia que nos invitan a habitar de forma más consciente, a valorar la lentitud y los procesos, a reconectar con lo común, con lo que nos rodea, y con el plano emocional desde el cual deberíamos urdir nuestras relaciones con el entorno.

En conjunto, todos estos referentes proporcionan una base sólida para concebir mi proyecto no solo como una propuesta artística, sino también como una práctica afectiva y micropolítica que intenta recuperar una trama de vínculos emocionales cada vez más debilitada.

5.1. Santiago Alba Rico

En una línea muy similar, Santiago Alba Rico nos proporciona una mirada crítica sobre la lógica del mercado y sus efectos en la sociedad. Su metodología parte de un estudio filosófico del consumo, donde el problema no es solo económico, sino que reside en la sociedad mercantil-capitalista en la que vivimos. En ella, los sujetos ya no se relacionan entre sí, sino que lo hacen a través del mercado, donde nuestra identidad se define por lo que tenemos y lo que podemos comprar.

Me interesa especialmente su afirmación de que vivimos en una sociedad donde “nos comemos ya las obras de arte, los libros; devoramos los paisajes, las imágenes...”⁴, donde nada tiene un valor si no se le puede poner un precio. El problema es que “No son la razón ni la economía ni el lenguaje los que introducen un orden en la sociedad. Son, por el contrario, los sentimientos los que ordenan, regulan y aseguran una cierta continuidad y coherencia en el intercambio social” (Alba Rico, 1995, p. 253).

En este sentido, su perspectiva refuerza la idea de que mi intervención artística puede abrir un camino para volver a habitar desde el afecto, como una forma de resistencia sensible al desarraigo y contra la lógica del olvido.

5.2. “Wheatfield – A Confrontation” Ágnes Dénes

La obra “Wheatfield – A Confrontation (1982)”, de Ágnes Dénes, constituye un referente clave no solo por su contenido simbólico, sino por su dimensión metodológica. Su propuesta, más allá del impactante resultado, fue un trabajo con gran valor procesual. El hecho de limpiar la zona, plantar las semillas, cuidar el campo durante meses y después recolectarlo, gracias al compromiso social de un grupo de personas, convierte esta obra en un proyecto de largo recorrido, que exige compromiso, lentitud, presencia y cuidado.

Con esta acción, Dénes no solo obligó a hacer una reflexión de los valores y las prioridades humanas, sino que desafió a los habitantes de Nueva York a habitar de manera diferente un espacio que se caracteriza por ser una de las mejores representaciones del urbanismo, el turismo y los excesos económicos.

Este enfoque reivindica la duración, la atención y la participación ciudadana como formas de resistencia. En un contexto donde la inmediatez lo condiciona



Figura 4. Ágnes Dénes: *Wheatfield - A Confrontation*, 1982

⁴ Rodríguez, E. (10 de noviembre de 2015). Santiago Alba Rico: “Hoy la educación está en manos de maestros heroicos”. Lecturas sumergidas. <https://lecturassumergidas.com/2015/11/10/santiago-alba-rico-hoy-la-educacion-esta-en-manos-de-maestros-heroicos/>

todo, Dénes demuestra que el arte también puede ser una práctica sostenida en el tiempo, que acompaña procesos vivos.

Wheatfield no solo es una imagen potente que perdura tras el paso de los años, sino una estrategia metodológica que me inspira a pensar la obra artística y el habitar como una serie de relaciones lentas, conscientes y comprometidas con el territorio.

5.3. “Créixer Junts Millor” (Picanya)

Por último, “Créixer Junts Millor” es una iniciativa municipal de la localidad de Picanya que vincula el nacimiento de cada niño o niña con la plantación de un árbol y la colocación de una placa con su nombre. Esta acción, que se inició en 1992 y que se ha mantenido a lo largo de los años, constituye una práctica sostenida de cuidado del territorio y de construcción de identidad colectiva a través de los ciclos de la vida.



Figura 5. Créixer Junts millor. Muestra del ladrillo.

Este proyecto me interesa profundamente porque materializa una forma de habitar poética y comprometida, donde el crecimiento biológico se entrelaza con el crecimiento de historias, recuerdos y concienciación ecológica. A diferencia de otras prácticas institucionales que tienden a la discontinuidad (como ocurrió en mi pueblo), en Picanya esta práctica se sostiene en el tiempo, siendo ya más de 20.000 árboles los que se han plantado.

“L'objectiu d'aquesta campanya és sensibilitzar a xiquets i xiquetes i famílies sobre la necessitat de tindre cura dels arbres i entendre que el seu futur i el nostre van de la mà”.⁵ Esta iniciativa no solo ayuda a concienciar a la población, si no que deja huella en la historia del pueblo y genera vínculos entre todos sus habitantes que, a pesar de sus posibles diferencias, comparten un recuerdo.

“Créixer Junts Millor” es un referente idóneo para mi trabajo, no solo por tratarse del mismo tipo de proyecto que yo voy a realizar, sino por demostrar

⁵ Ajuntament de Picanya. (s.f). *Accions. Créixer junts millor*. Ajuntament de Picanya. <http://pay.picanya.org/poble/entorn-i-oratge/accions/i/660/156/creixer-junts-millor>

que es posible mantener estas iniciativas a lo largo del tiempo, creando una tradición única y reivindicativa.

5.4. Per l'Horta

Per l'Horta es un movimiento ciudadano sin ánimo de lucro que nace en 2001 a raíz de la primera Iniciativa Legislativa Popular para defender la Huerta de Valencia frente a los procesos de especulación urbanística y destrucción territorial. Esta asociación surgió como respuesta a la expansión desmesurada de infraestructuras y planes urbanísticos que amenazaban con fragmentar uno de los paisajes culturales más valiosos de Europa. Desde entonces, han articulado una defensa del territorio que no solo es política, sino también profundamente afectiva y arraigada en los vínculos.



Figura 6. Per l'Horta. Manifestación 16M, 2015

Como ellos mismos afirman: “Encara que sembla que no ens ho creguem, poques àrees metropolitanes del món tenen condicions com les de l'àrea metropolitana de València, amb una Horta que pot alimentar a la seua població directament i de proximitat”.⁶ Por eso, aseguran que en Valencia se dan las condiciones ideales para impulsar otro tipo de política territorial. Sin embargo, denuncian que en los últimos 50 años se ha perdido la mitad de la superficie debido a políticas que han ignorado y menospreciado su valor.

Por ello, Per l'Horta se ha preocupado por que la ciudadanía comprenda la importancia de proteger y preservar la huerta reivindicando su valor agrícola, ambiental e identitario. Su activismo de base fomenta la función colectiva para hacer frente a la emergencia climática, colaborando tanto con redes vecinales hasta colectivos ecologistas. Además de denunciar lo que ya está ocurriendo, proponen prácticas concretas como los “Mercats de l'Horta”, que promueven la venta de productos locales sin intermediarios.

⁶ Fundació Horta Nord. (19 de diciembre de 2022). *Per l'Horta: “L'àrea Metropolitana té les condicions ideals per fer una altra política”*. <https://fundaciohortasud.org/portfolio-item/per-l-horta-rep-mencio-colibri/>

En reconocimiento a sus 20 años de activismo, en 2022 la Fundació Horta Sud le otorgó la *Menció Colibrí* por su dedicación a la preservación y protección del territorio desde una perspectiva medioambiental y social.

Lo que más me interesa de este colectivo es que defiende el territorio de manera política, pero también afectiva y cercana promoviendo una forma de habitar sensible, sostenible y enraizada en la memoria.

5.5. Agroversitat. Colectivo Viridian

Agroversitat es un proyecto impulsado por el colectivo Viridian junto a diferentes entidades sociales, culturales y académicas. Funciona como un espacio de encuentro entre generaciones donde se combinan arte, agroecología, educación ambiental y compromiso social. Su objetivo principal es recuperar y poner en valor los conocimientos tradicionales de la huerta valenciana, a menudo ignorados frente al desarrollo urbano, y reconocerlos como formas válidas de conocimiento y creatividad con potencial transformador.



Figura 7. Primera fase del proyecto Agroversitat. Taller con Carles Pons. Carpesa, 2022

Mediante talleres, paseos, cocinas colectivas y actividades artísticas, propone maneras colectivas de imaginar un futuro más habitable, desde lo cotidiano, lo cercano y lo sensible. En este sentido, Agroversitat no es solo un proyecto educativo, sino también una forma de acción política a pequeña escala que genera nuevas narrativas sobre el territorio, la tierra y la forma de vivirla en común.

Seleccionado en programas como COSSOS (2021) y la residencia artística Cátedra Tierra Ciudadana (2023, UPV), ha creado una red de colaboraciones que conecta iniciativas locales con debates más amplios sobre sostenibilidad, alimentación justa y vida rural. Su forma de trabajar, basada en el cuidado, el cuerpo y el tiempo compartido, ofrece un modelo metodológico coherente con los valores que defiende: una forma de aprender y crear desde la experiencia, el diálogo y el compromiso con el entorno.

Este tipo de iniciativas demuestran cómo el arte contemporáneo puede vincularse con la agroecología y las pedagogías críticas para generar espacios de resistencia cultural, emocional y ambiental.

5.6. La Fermenteria de l'Horta

La Fermenteria de l'Horta, dirigida por Esther Bravo desde El Puig (València), combina arte, alimentación y ecología a través de la fermentación artesanal de vegetales cultivados de forma ecológica y local. Su propuesta, más allá de la cocina, busca transformar la relación con los alimentos, el territorio y la comunidad, promoviendo una especie de “fermentación social” centrada en la salud, la sostenibilidad y el arraigo.



Figura 8. Esther Bravo. Proceso de fermentación de vegetales locales.

La Fermenteria trabaja con agricultores de proximidad, fomenta el consumo responsable y crea redes entre vecinos, colectivos educativos y productores, contribuyendo a recuperar saberes tradicionales y fortalecer el tejido social. Aunque se trata de una iniciativa gastronómica, tiene una clara dimensión simbólica y cultural: utiliza ingredientes vivos como portadores de memoria, identidad y transformación.

Su trabajo se basa en la idea de que las pequeñas prácticas cotidianas (como fermentar, cocinar o cuidar el entorno) pueden tener un gran impacto en cómo vivimos, nos relacionamos y construimos comunidad. En este sentido, se alinea con enfoques que defienden el cuidado del entorno, el valor de lo común y la acción colectiva como formas de resistencia y creación cultural.

6. PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

6.1. Antecedentes de la práctica artística

Antes de desarrollar y definir mi Trabajo de Final de grado, estuve investigando y abordando el tema de la huerta valenciana a través de distintas prácticas artística. Una necesidad personal de reconectar con mi entorno, así como el deseo de reivindicar la importancia de preservar las raíces y tradiciones de la huerta valenciana, fueron motores que guiaron estos trabajos.

En primer lugar, realicé el proyecto *LLavors d'ahir, collites d'avui*, compuesto por dos fotolitografías realizadas a partir de fotografías analógicas, que también formaron parte de la exposición para generar un diálogo entre ambos procesos. Las imágenes capturan la esencia de la huerta: calabazas recién recolectadas y alcachofas creciendo en la planta, símbolos de una tradición que aún resiste al paso del tiempo.



Figura 9. Fotolitografía 1.
Carmina Bendicho: *Llavors d'ahir, collites d'avui*, 2024



Figura 10. Fotolitografía 2.
Carmina Bendicho: *Llavors d'ahir, collites d'avui*, 2024

Más allá de la técnica, esta obra era un ejercicio de reflexión y observación, una manera de detenerse, recorrer, redescubrir y valorar lo autóctono; de volver a sentir nuestras raíces.

Posteriormente, desarrollé un libro de artista titulado *VLC* (ver ANEXO II). Su creación partió de la voluntad de darle valor a la huerta valenciana, un lugar que encapsula la esencia de lo autóctono y que, con el paso del tiempo, ha ido perdiendo protagonismo. Este proyecto no solo buscaba poner en valor el territorio y las tradiciones que lo rodean, sino también despertar un vínculo con el entorno que nos rodea y que muchas veces pasa desapercibido.



Figura 11. Carmina Bendicho: *VLC*, 2024

La estructura narrativa se organiza como un libro de artista o cuaderno de campo, donde las fotografías, cianotipias y grabados dialogan entre sí y con un texto propio, construyendo una historia visual y emocional sobre el paisaje rural valenciano y sus distintas localizaciones.

En la misma línea, y bajo la idea de alejarse de los procesos comerciales de producción masiva para acercarse a una práctica más artesanal, realicé una serie de estampas inspiradas en las verduras tradicionales de la huerta valenciana.

Quise que este proyecto trascendiera el simple papel estampado para integrarse en los cotidianos, en el día a día, y así generar pequeños cambios en nuestra forma de habitar. Mi objetivo era promover una vida más consciente, que valore lo tradicional, lo local y, sobre todo, lo personal, dejando de lado la producción industrial y las megafábricas despersonalizadas.

Por ello, decidí estampar las matrices de productos locales y de temporada sobre trozos y bolsas de papel kraft, evocando los envoltorios tradicionales de los mercados y hornos de los pueblos.



*Figura 12. Carmina Bendicho.
Embalaje artesanal, 2025*

Para seguir profundizando en la relación con los productos locales, realicé una estampa en serigrafía que representaba una malla de naranjas. Más allá de la imagen en sí, la vinculación de esta obra con la huerta se reforzaba mediante el uso de tintas orgánicas, elaboradas a mano mezclando goma guar con pigmentos naturales como el pimentón rojo o la canela.



Figura 13. Carmina Bendicho. Serigrafía con tintas orgánicas, 2025

Finalmente, y en colaboración con dos compañeras, creamos el proyecto *Comarques*, que consistió en la elaboración de tres libros de artista surgidos a partir de la deriva individual de cada una de nosotras por las huertas que nos rodeaban.

Como las tres habíamos nacido en entornos rurales, quisimos hacer unos libros que comparasen las diferencias entre comarcas. Buscábamos una obra matérica, contemplativa y sensorial, que pudiera tocarse, olerse, sentirse, observarse... Por ello, cada una elaboró un libro en el que narraba su entorno mediante papel reciclado decorado con pigmentos y pétalos de flores silvestres, estampas de linograbado realizadas con tintas mezcladas con perfumes sólidos, además de hapa zome y cianotipias.



Figura 14. Carmina Bendicho: *Comarques*, 2025



Figura 15. Carmina Bendicho: Comarques, 2025. Detalle libro.

6.2. Contextualización del proyecto: origen y desaparición de los ladrillos conmemorativos dentro del proyecto *Reconexión con los territorios naturales valencianos*

Entre los años 2003 y 2005 se colocaron en mi pueblo (Foios) aproximadamente 277 ladrillos cerámicos conmemorativos. Cada uno de ellos llevaba pintado el nombre y la fecha de nacimiento de los niños y niñas nacidos en aquellos años. Estos ladrillos se ubicaban al pie de una serie de árboles plantados tanto en el interior del núcleo urbano como a lo largo del carril bici que conecta el límite del pueblo con el polideportivo municipal.



Figura 16. Detalle de los daños en la calzada por el tamaño de las raíces.

Sin embargo, este conjunto de árboles que constituye el denominado jardín “lineal” del paseo, en el que se encontraban más de 50 ejemplares de arbolado, adquirieron un porte y desarrollo que provocó importantes daños en las baldosas y el pavimento de la acera y el carril bici. El levantamiento y deterioro de la superficie generó una situación de falta de seguridad que, finalmente, obligó a las autoridades locales a intervenir y eliminarlos.

Debido a esta problemática, al inicio de este 2025, estos árboles fueron retirados y trasplantados a una nueva localización. Este proceso provocó que

muchos de los ladrillos que aún quedaban, ya que otros se habían roto en el transcurso de estos 20 años, se fracturaron y se rompieron en pedazos. De este modo, aquella acción simbólica del pasado desapareció sin dejar apenas rastro.



Figura 17. Proceso de extracción de los árboles.

Actualmente, teniendo en cuenta los ladrillos que se rompieron debido al paso del tiempo y las inclemencias climáticas y los que se rompieron durante el proceso de levantamiento de los árboles, de los supuestos 277 ladrillos originales, solo quedan 86 piezas en un estado relativamente aceptable. No obstante, existe la incertidumbre de si no se romperá algunos más, ya que la próxima reparación de aceras y bordillos podría provocar nuevas pérdidas.

Con el objetivo de documentar los restos aún visibles de este patrimonio, he realizado un registro fotográfico sistemático de todos los ladrillos cerámicos que permanecen en el espacio urbano (ver ANEXO I).

La arquitecta encargada de llevar a cabo el proyecto de rehabilitación me explicó que su propósito es reparar las zonas dañadas manteniendo, en la

medida de lo posible, tanto los elementos vegetales en buen estado como la estética original del paseo.



Figura 18. Vista aérea del jardín "lineal".

Sin embargo, de este jardín "lineal" se han arrancado más de 50 ficus y, por el momento, el presupuesto solo permite plantar 25 plataneros de sombra, que son el árbol elegido para sustituirlos. No obstante, la arquitecta me comentó que se espera que se planten muchos más, ya que se han eliminado más árboles de los que se van a reponer y se trata de una localización donde la sombra resulta necesaria. Aun así, todo dependerá del presupuesto que pueda aportar la empresa de jardinería encargada de mantener la vegetación del pueblo, la cual está obligada a destinar cada año una parte de sus fondos a la mejora de estos espacios.



Figura 19. Situación actual del paseo.

Mientras tanto, ese espacio verde que, antaño, era un lugar lleno de vida se ha transformado en un espacio árido, un secarral con aceras levantadas que solo evoca lo que fue. Durante años acogió visitas de familias y vecinos. Era un paseo que servía como punto de encuentro y por el que muchas personas transitaban en un momento u otro para contemplar, cuidar o presumir de su árbol. Ahora, y más con el calor del verano, se ha convertido en un lugar casi deshabitado, con nombres ocultos entre los escombros o ensuciados por los residuos.

Mi árbol es uno de los que se ha perdido. De pequeña recuerdo haber ido a regarlo en más de una ocasión y de cómo solía comentarlo con mis amigos. Además, unos meses antes de que lo arrancaran, me compré una cámara analógica y quise que uno de los 27 recuerdos que capturase esa cámara fuera junto a mi árbol. Hoy esa imagen se ha convertido en un testimonio de algo que ya no existe (ver Figura 1).

La ausencia de árboles ha abierto la vista hacia otros pueblos que antes se ocultaban tras las hojas de las copas de los árboles. Ahora, el borde del pueblo está vacío, se siente extraño.

6.3. Referentes visuales y simbólicos en la elaboración de la obra

El proyecto original de los ladrillos conmemorativos fue impulsado por el alcalde de mi pueblo en aquel momento. La realización de las piezas cerámicas estuvo a cargo de su madre. Sin embargo, al no ser autónoma ni poder ser contratada formalmente, a día de hoy, no existe ningún registro oficial del proceso que se llevó a cabo.

No obstante, el boca a boca me permitió reconstruir fragmentos de esta historia: esta mujer realizó todos y cada uno de los ladrillos en su propia casa, donde disponía de un horno cerámico. Ante la falta de mano de obra, se dice que recibió la ayuda de otras mujeres del pueblo que, de forma voluntaria, colaboraron en la fabricación. Así, los ladrillos no fueron solo un objeto decorativo, sino el resultado de una práctica comunitaria.

El diseño adoptado aquellos años consistía en un azulejo rectangular de 10 por 20 centímetros, dividido visualmente en dos mitades. Una de ellas era de color blanco, mientras que la otra mitad se pintaba en color verde. En la parte de color verde, el diseño variaba entre dos o tres hojas en tonos verdes o marrones, mientras que sobre la parte blanca estaba escrito en negro el nombre, los apellidos y la fecha de nacimiento de cada niño o niña.



Figura 20. Ladrillo del proyecto original.

Estos azulejos han sido mi referente estético del proyecto. He partido de su diseño original, manteniendo ciertos elementos simbólicos y compositivos para no perder su esencia, pero introduciendo nuevos diseños para actualizarlos y dotarlos de nuevos significados. De este modo, mi intervención busca tender un puente entre la memoria y el presente, integrando la tradición con la modernidad.

6.4. Descripción del proceso creativo y técnico

Este apartado, referido al desarrollo del trabajo, puede dividirse en dos fases complementarias: por un lado, la parte burocrática y de documentación previa, y por otro, el proceso estrictamente artístico.

En cuanto a la primera fase, una vez definido en qué iba a consistir mi proyecto, tuve que valorar si la mejor opción era reparar las placas ya existentes o, por el contrario, crear nuevas piezas con los nombres de los niños y niñas nacidos este 2025. En ambos casos, era indispensable disponer de un listado con los nombres y las fechas de nacimiento correspondientes a cada año.

Decidí que el punto de partida iba a ser recuperar aquel gesto simbólico que, hoy en día, apenas sobrevive a través de unos pocos ladrillos. Con esta decisión clara, me puse en marcha para comentarle mi propuesta al Ayuntamiento. Tras varias conversaciones con las secretarías, logré hablar con la concejala de Medio Ambiente, quien me dio su aprobación y, además, me recomendó hablar con la arquitecta responsable de las obras para que ella me explicara con detalle las actuaciones previstas en la zona. Después de reunirme con la arquitecta, le presenté el proyecto personalmente al alcalde, quien también lo consideró una iniciativa positiva para la comunidad.

Para materializar la propuesta, necesitaba obtener el listado de los niños y niñas nacidos o empadronados en el municipio entre 2003 y 2005. Sin embargo, debido a la Ley de Protección de Datos, este era un documento confidencial. Para solicitarlo, presenté una instancia en el Ayuntamiento justificando su uso exclusivo para mi trabajo artístico.



Figura 21. Ladrillo roto por la extracción de los árboles.

Mientras esperaba la resolución de la solicitud, dediqué varios días a recorrer el pueblo en busca de los ladrillos que aún se conservaban en buen estado. Registré su ubicación, conté cuántos quedaban e identifiqué a quién correspondían, ya que las personas que aún tenían su placa serían descartadas en el proceso posterior. En este recorrido comprobé que los únicos árboles con placa que quedaban eran los del jardín lineal del paseo ciclista, mientras que los que antaño existían en dos parques del pueblo habían desaparecido por completo, sin dejar rastro de su existencia, puesto que los bordes de las aceras donde se encontraba el ladrillo habían sido reparados en algún momento.

Finalmente, la instancia me fue denegada. Esto me obligó a reiniciar las gestiones burocráticas, solicitando directamente al alcalde si podía pedirme él mismo el listado para luego facilitármelo. Cuando el alcalde me entregó el documento, marqué todos los nombres que previamente había registrado durante mis recorridos para aclarar cuántas personas no tenían placa.

El resultado mostró que, aproximadamente, habían nacido unas 80 personas por año. De ellas, alrededor de 20 seguían conservando su placa. Además, había

27 personas que seguían manteniendo su placa pero que ya no estaban empadronadas en el municipio. Así, quedaba un promedio de 60 personas por año sin placa. Puesto que para el TFG iba a realizar un total de 60 ladrillos, y para evitar debates personales o posibles acusaciones externas, decidí seleccionar aleatoriamente 20 personas de cada año para hacerles una placa.



Figura 22. Intento de fabricación de los ladrillos.

Al mismo tiempo, fui llevando a cabo la fase artística. Antes de comprar los ladrillos industriales, quise fabricar las piezas de forma completamente artesanal utilizando grès, un material que en teoría sería más resistente y adecuado para exteriores. Sin embargo, al no poder cocerlas por completo hasta tenerlas totalmente terminadas, no eran lo suficientemente resistentes como para poder soportar la presión del estampado. Además, presentaban superficies irregulares que complicaban el trabajo y no favorecían el resultado final. Durante el transporte, de las 50 piezas que elaboré, sólo 32 llegaron en condiciones aceptables. Por ello, decidí descartar esta opción y optar por los azulejos industriales, con los que ya había experimentado previamente para familiarizarme con el material.

Como he explicado anteriormente, dado que algunos de los ladrillos originales aún se conservan, quise mantener ciertos elementos del diseño previo a modo de guiño. Finalmente opté por conservar la división verde-blanco, así como la estructura en la que se colocan el nombre y la fecha.

Considerando el tiempo que tenía disponible y la cantidad de nombres que iban a faltar (pues en ese momento aún no tenía el listado definitivo), decidí comprar 60 ladrillos industriales y comenzar a pintarlos. En cuanto al diseño, quise que fuese más personal y estuviese conectado con la huerta valenciana, sus tradiciones y la cultura local.



Figura 23. Primera fase del proceso creativo. Esmaltado en blanco y verde.

Para ello, utilicé la aplicación Procreate para desarrollar los tres diseños por capas, uno para cada año. Para las piezas del año 2003, elaboré un dibujo basado en las tradicionales barracas que representan la arquitectura típica tradicional de la huerta valenciana. Para 2004, representé la figura de un hombre con su burro y su carro, una imagen que aparte de recordar la tradición es un símbolo de mi pueblo. Finalmente, para 2005 no podía dejar de lado el elemento más representativo de la Comunidad Valenciana: sus naranjas.



Nom i dia de naixement:

CARMINA BENDICHO
CARCELLER

12 - 06 - 2003

Figura 24. Diseño digital 2003



Figura 26. Cartel emblemático de Foios.



Figura 25. Diseño digital 2004.

Nom i día de naixement:

CARMINA BENDICHO
CARCELLER

12 - 06 - 2003



Figura 27. Diseño digital 2005.

Nom i día de naixement:

Carmína Bendícho
Carceller

12-06-2003

De este modo, con los tres diseños conseguí no solo una conexión más directa con el territorio, nuestras raíces y la tradición que nos rodea, sino que, pese a tratarse de ilustraciones distintas, quise mantener una coherencia visual mediante la utilización de los mismos colores en los todos ellos: verde, azul y naranja, tonalidades que para mí sintetizan la esencia de la huerta valenciana.

Una vez finalizados los diseños en digital y esmaltados los 60 ladrillos con los engobes blanco y verde, comencé el proceso serigráfico.

Es importante aclarar que el uso de ladrillos cerámicos en esta propuesta responde a una decisión conceptual, vinculada a la recuperación de un objeto

conmemorativo y afectivo del paisaje urbano, más que a una voluntad de exploración técnica de la cerámica como disciplina artística.

La técnica artística con la que yo quería trabajar era la serigrafía, ya que no solo me agilizaba el proceso al tratarse de una técnica de reproducción múltiple, sino que, al no tratarse de un simple medio, al ser también una forma de pensamiento, era la técnica con la que me sentía más identificada.

Como señala Juan Martínez Moro (1998): “El grabado original resuelve el alejamiento que se plantea entre estos términos, ya que permite la presencia masiva de la obra de arte sin que ésta pierda su carácter de presencia irrepetible, o quede atrofiada su ‘aura’” (p. 28). “El grabado ha demostrado que existe la multiplicidad de lo único, al menos si consideramos lo único como la obra original” (p. 29).

Así, no solo podía tener una gran cantidad de obras, sino que cada una de ellas era única e irrepetible. Esta singularidad se hizo aún más evidente con el resultado final, pues al no dominar completamente la técnica cerámica, hubo factores que generaron resultados imprevisibles, dotando a cada ladrillo con su propio carácter.

En cuanto al proceso serigráfico, utilicé una pantalla de tamaño A3 con filatura 43 y engobe cerámico para pintar los ladrillos. Emulsioné la pantalla cuatro veces: dos para hacer los diseños de los dibujos y otras dos para los nombres. Al trabajar con engobe en lugar de pintura serigráfica tradicional, tras cada pasada de rasqueta y estampación debía limpiar la superficie con un trapo húmedo y otro seco.

Al principio, esto ralentizó bastante el proceso, pues necesitaba que la pantalla estuviera completamente seca para continuar estampando. Si quedaba algo de humedad, en lugar de fijar la nueva capa, levantaba el engobe ya existente. Para optimizar el tiempo, como en una misma pantalla tenía varios diseños, decidí ir trabajando dos o tres capas a la vez; de modo que mientras dejaba secar una, estampaba otra.

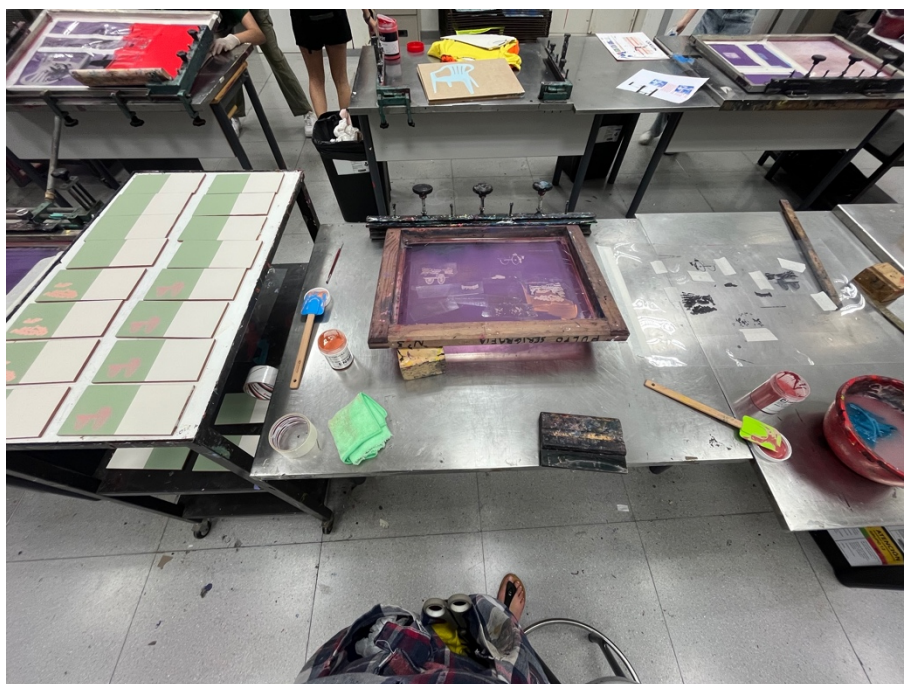


Figura 28. Fase dos del proceso de creación. Proceso de estampación.



Figura 29. 40 ladrillos en proceso de secado.

Por otro lado, como los ladrillos cerámicos tenían más volumen que el papel, la única diferencia a la hora de estampar residía en la necesidad de ajustar previamente el acetato sobre una superficie de ladrillos para cuadrar la imagen con la zona de estampación. Una vez alineado, retiraba los ladrillos base y trabajaba cada pieza individualmente, pero manteniendo la altura del acetato para que la imagen quedara correctamente colocada.

Finalmente, una vez acabados los ladrillos, surgió un último obstáculo: no disponía de horno para cocerlos. Afortunadamente, un vecino del pueblo que se dedica a la cerámica se ofreció voluntariamente a esmaltármelos y cocérmelos en su propio taller.

6.5. Resultado final: propuesta expositiva y formalización de las piezas

Respecto al resultado final, es importante señalar que esta ha sido la primera vez que he trabajado con cerámica. Por eso, al ver las piezas terminadas, me percaté de algunos factores que no había previsto. Por ejemplo, como la textura

de los engobes no es la misma, ya que algunos son mas líquidos que otros, hubo partes del dibujo que quedaron más transparentes o más opacas que otras.

Sin embargo, lo que en un principio podría interpretarse como un error, terminó convirtiéndose en un valor añadido. Estos fallos aportaron a cada ladrillo un carácter único, acentuando aún más el concepto de singularidad dentro de la multiplicidad.



Figura 30. Resultado final de los 60 ladrillos.

En cuanto a la propuesta expositiva, esta estuvo clara desde el principio: el objetivo es volver a colocar las placas en su lugar original una vez se complete la rehabilitación del jardín lineal del paseo. Desde la primera reunión el alcalde me manifestó su conformidad con esta idea. Incluso me comentó que, en caso de que no hubiera suficientes árboles en el nuevo paseo para colocar todas las placas, se podría valorar la posibilidad de ponerlas en otros árboles del pueblo.



Figura 31.. Ejemplo de la instalación final de ladrillo de nacidos en 2003



Figura 32. Ejemplo de la instalación final de ladrillo de nacidos en 2004.



Figura 33. Ejemplo de la instalación final de ladrillo de nacidos en 2005



Figura 34. Ejemplo de la instalación final.

De este modo, la obra pertenece a un proceso de largo recorrido que sólo alcanza su verdadero sentido una vez esté colocada en el entorno para el que fue concebida, dialogando con la huerta y el paisaje urbano.

6.6. Estrategias de visibilización y posibles líneas de continuidad

Ahora que los ladrillos están finalizados, mi idea es organizar una exposición temporal en la sala de la cultural de mi pueblo antes de que sean reinstalados en el paseo. Esta muestra permitirá que los vecinos puedan acercarse a contemplar las piezas y, en muchos casos, a buscar sus nombres o los de sus familiares. Será una oportunidad para compartir recuerdos y, al mismo tiempo, visibilizar el proceso artístico que hay detrás de cada placa.

Además, mi intención no se limita únicamente a producir estas 60 piezas para el TFG. El objetivo es que, a partir de esta intervención, se reactive la tradición y se mantenga viva a lo largo del tiempo, como ocurre en el municipio de Picanya. Este proyecto intenta demostrar que es posible crear una tradición comunitaria que combine memoria, arte y territorio que se mantenga viva a lo largo del tiempo.

Por eso, una de las líneas de continuidad más importante sería, cada cierto tiempo, seguir realizando nuevas placas conmemorativas para las generaciones futuras, asegurando que el vínculo emocional entre la comunidad y su paisaje no se pierda nuevamente.

7. CONCLUSIONES

Esta propuesta, concebida desde la idea de micropolítica afectiva, me ha hecho darme cuenta de cómo las prácticas cotidianas, por simples que parezcan, pueden contribuir a transformar los vínculos emocionales que tenemos con nuestro entorno. A través de un pequeño gesto, como la intervención de unos ladrillos conmemorativos, es posible crear una memoria compartida y un compromiso constante con el territorio.

En este sentido, en *Las Reglas del Caos*, la frase de Santiago Alba Rico (1995) me hizo reflexionar: “El uso, frente a la realidad del precio, rebaja al objeto; es ahora un infraobjeto, un menos-objeto que avergüenza exhibir y cuyo desgaste y deterioro es obligatorio ocultar en una intimidad infamante” (p. 46).

Esta frase me hizo comprender que los ladrillos cerámicos que intervengo no son meros objetos funcionales ni decorativos: son infraobjetos cargados de memoria, desgastados o rotos, pero aún portadores de vínculos emocionales.

Cuando acabé mi trabajo, les conté el proyecto a todos mis conocidos. Muchos de ellos tenían placas o recordaban las suyas y me comentaron la ilusión que les hacía saber que se estaban recuperando. Todos me sugerían que, si no iba a hacer nada con los ladrillos, podía dárselos. Sin embargo, cuando les explicaba que mi intención era volver a colocarlos en su lugar, coincidieron en que preferían mil veces más esa opción antes que tenerlas guardadas en casa. Algunos me contaron que intentaron rescatar sus placas durante el proceso de levantamiento de los árboles y solo consiguieron llevarse fragmentos.

Todo esto me hizo darme cuenta que los ladrillos son algo más que un objeto físico, son una parte de nosotros. Gracias a este vínculo emocional, dejamos de interactuar con las placas y el entorno como meros consumidores y pasamos a hacerlo como usuarios: como habitantes de nuestro territorio. Esto demuestra que es precisamente aquello que no tiene un valor económico, pero sí está cargado de afecto, lo que realmente deja huella en nosotros.

Así, volvemos a la idea común que comparten todos los referentes y que se ha ido comentando a lo largo del trabajo: la práctica artística y las intervenciones en el paisaje deben estar marcadas por un compromiso a largo plazo, donde el proceso de transformación es tan importante como el resultado final, y donde los vínculos emocionales y los afectos guíen las acciones para poder generar un cambio en la sociedad.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y WEBGRAFÍAS

- Alba Rico, S. (1995). *Las reglas del caos : apuntes para una antropología del mercado*. Anagrama.
- Guattari, F. (1996). *Las tres ecologías* (2ª ed.). Pre-Textos.
- Martínez Moro, J. (1998). *Un ensayo sobre grabado : (a finales del siglo XX)*. Creática.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica : cartografías del deseo*. Traficantes de sueños.
- Virilio, P. (2005). *Lo que viene*. Arena Libros.
- Fernández-Savater, A., & Herrero, Y. (2021). *Habitar: ¿En qué puede consistir una política terrena?* Minerva 36.21.
- Herrero, Y. (2015). *Apuntes introductorios sobre el ecofeminismo*. Boletín de recursos de información nº 43. Centro de Documentación Hegoa.
- Col·lectiu Viridian. (2023). *Agroversitat: Art i agroecologia a l'Horta de València*. Universitat Politècnica de València.
- Cano, L. (11 de octubre de 2022). *El verano que Nueva York tuvo un campo de trigo*. Traveler España. <https://www.traveler.es/articulos/el-verano-en-el-que-nueva-york-tuvo-un-campo-de-trigo-land-art-agnes-denes-aniversario>
- Ajuntament de Picanya. (s.f). *Accions. Crèixer junts millor*. Ajuntament de Picanya. <http://pay.picanya.org/poble/entorn-i-oratge/accions/i/660/156/creixer-junts-millor>
- Ajuntament de Picanya. (s.f.). *A Punt: Crèixer Junts Millor*. Picanya TV. <http://www.picanya.org/informacio/picanya-tv/programacio/qui-som/i/16265/239/a-punt-creixer-junts-millor>
- Rodríguez, E. (10 de noviembre de 2015). *Santiago Alba Rico: “Hoy la educación está en manos de maestros heroicos”*. Lecturas sumergidas. <https://lecturassumergidas.com/2015/11/10/santiago-alba-rico-hoy-la-educacion-esta-en-manos-de-maestros-heroicos/>

- Universitat Politècnica de València, Direcció General de Territori i Paisatge. (2008). *Visibilitat del paisatge: Anàlisi visual del paisatge* [PDF]. Plan d'acció territorial de protecció de l'Horta de València. <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0550133.pdf>
- Andrés, R. (3 de novembre de 2014). La Huerta de Valencia ha retrocedido un 64% en 50 años. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20141023/54417235460/huerta-de-valencia-pierde-64-superficie-50-anos.html>
- Campos, A. (6 de mayo de 2025). La huerta bajo el asfalto. *Mètode. Univertitat de València*. <https://metode.es/noticias/la-huerta-bajo-el-asfalto.html>
- Sociología Inquieta. (7 de abril de 2020). *Paisajes periurbanos: La Huerta de Valencia y la importancia de la diversidad natural y paisajística*. Sociología Inquieta. <https://www.sociologainquieta.com/2020/04/la-diversidad-natural-la-huerta-de.html>
- Perpiña, C. (31 de marzo de 2025). *De pulmón verde a terreno urbanizable: la batalla por la huerta valenciana*. Valencia News. <https://valencianews.es/tendencias/de-pulmon-verde-a-terreno-urbanizable-la-batalla-por-la-huerta-valenciana/> valencianews.es
- Generalitat Valenciana. (4 de febrero de 2025). *El Consell aprova el decret llei pel qual es modifica la Llei de l'Horta de València i el Pla d'acció territorial d'ordenació i dinamització*. Comunica GVA. <https://comunica.gva.es/es/detalle?id=389734309&site=373428693>
- Associació Per l'Horta. (s. f.). *Per l'Horta: Defenseu el territori*. <https://perlhorta.info>
- Per l'Horta. (2017). *[Què és Per l'Horta]* [Vídeo]. YouTube. <https://youtu.be/iPZ5MUke3BU>
- Fundació Horta Nord. (19 de diciembre de 2022). *Per l'Horta: "L'Àrea Metropolitana té les condicions ideals per fer una altra política"*.

- <https://fundaciohortasud.org/portfolio-item/per-l-horta-rep-mencio-colibri/>
- Simó, N. (9 de diciembre de 2022). *Per l'horta rebrà menció*. Levante-EMV. <https://www.levante-emv.com/horta/2022/12/09/per-l-horta-rebra-mencio-79737593.html>
- Martínez, C. (7 de octubre de 2024). *Una campaña en redes anuncia la vuelta a València de los 'Mercats de l'Horta'*. València Extra. https://valenciaextra.com/es/valencia/campana-redes-anuncia-vuelta-valencia-mercats-horta_563057_102.html
- La Fermentería del Horta. (s. f.). *La Fermentería del Horta*. <https://lafermenteriadelhorta.com>

9. ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. 2024. FOTO CON MI ÁRBOL ANTES DEL PROYECTO DE REHABILITACIÓN DEL PASEO.	5
FIGURA 2. 2025. MI ÁRBOL AUSENTE.	6
FIGURA 3. IMAGEN VISUAL DE LOS TERRENOS RECALIFICADOS.	14
FIGURA 4. ÁGNES DÉNES: WHEATFIELD - A CONFRONTATION, 1982.	17
FIGURA 5. CRÉIXER JUNTS MILLOR. MUESTRA DEL LADRILLO.	18
FIGURA 6. PER L'HORTA. MANIFESTACIÓN 16M, 2015	19
FIGURA 7. PRIMERA FASE DEL PROYECTO AGROVERSITAT. TALLER CON CARLES PONS.	
CARPESA, 2022	20
FIGURA 8. ESTHER BRAVO. PROCESO DE FERMENTACIÓN DE VEGETALES LOCALES.	21
FIGURA 9. FOTOLITOGRAFÍA 1. CARMINA BENDICHO: LLAVORS D'AHIR, COLLITES D'AVUI,	
2024	22
FIGURA 10. FOTOLITOGRAFÍA 2. CARMINA BENDICHO: LLAVORS D'AHIR, COLLITES D'AVUI,	
2024	22
FIGURA 11. CARMINA BENDICHO: VLC, 2024	23
FIGURA 12. CARMINA BENDICHO. EMBALAJE ARTESANAL, 2025.	24
FIGURA 13. CARMINA BENDICHO. SERIGRAFÍA CON TINTAS ORGÁNICAS, 2025.	25
FIGURA 14. CARMINA BENDICHO: COMARQUES, 2025	25
FIGURA 15. CARMINA BENDICHO: COMARQUES, 2025. DETALLE LIBRO.	26
FIGURA 16. DETALLE DE LOS DAÑOS EN LA CALZADA POR EL TAMAÑO DE LAS RAÍCES.	26
FIGURA 17. PROCESO DE EXTRACCIÓN DE LOS ÁRBOLES.	27
FIGURA 18. VISTA AÉREA DEL JARDÍN "LINEAL".	28
FIGURA 19. SITUACIÓN ACTUAL DEL PASEO.	28
FIGURA 20. LADRILLO DEL PROYECTO ORIGINAL.	30
FIGURA 21. LADRILLO ROTO POR LA EXTRACCIÓN DE LOS ÁRBOLES.	31
FIGURA 22. INTENTO DE FABRICACIÓN DE LOS LADRILLOS.	32
FIGURA 23. PRIMERA FASE DEL PROCESO CREATIVO. ESMALTADO EN BLANCO Y VERDE.	33
FIGURA 24. DISEÑO DIGITAL 2003.	33
FIGURA 25. DISEÑO DIGITAL 2004.	34
FIGURA 26. CARTEL EMBLEMÁTICO DE FOIOS.	34

FIGURA 27. DISEÑO DIGITAL 2005.....	34
FIGURA 28. FASE DOS DEL PROCESO DE CREACIÓN. PROCESO DE ESTAMPACIÓN.	36
FIGURA 29. 40 LADRILLOS EN PROCESO DE SECADO.....	36
FIGURA 30. RESULTADO FINAL DE LOS 60 LADRILLOS.....	37
FIGURA 31.. EJEMPLO DE LA INSTALACIÓN FINAL DE LADRILLO DE NACIDOS EN 2003	38
FIGURA 32. EJEMPLO DE LA INSTALACIÓN FINAL DE LADRILLO DE NACIDOS EN 2004.	38
FIGURA 33. EJEMPLO DE LA INSTALACIÓN FINAL DE LADRILLO NACIDOS EN 2005.....	39
FIGURA 34. EJEMPLO DE LA INSTALACIÓN FINAL.	39

10. ANEXOS

Anexo I. Registro fotográfico de los ladrillos cerámicos conmemorativos aún existentes.















ANEXO I. RELACIÓN DEL TRABAJO CON LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA AGENDA 2030

Anexo al Trabajo de Fin de Grado y Trabajo de Fin de Máster: Relación del trabajo con los
Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030.

Grado de relación del trabajo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Objetivos de Desarrollo Sostenible	Alto	Medio	Bajo	No procede
ODS 1. Fin de la pobreza.	☐	☐	☐	☒
ODS 2. Hambre cero.	☐	☐	☐	☒
ODS 3. Salud y bienestar.	☐	☒	☐	☐
ODS 4. Educación de calidad.	☐	☒	☐	☐
ODS 5. Igualdad de género.	☒	☐	☐	☐
ODS 6. Agua limpia y saneamiento.	☐	☐	☐	☒
ODS 7. Energía asequible y no contaminante.	☐	☐	☐	☒
ODS 8. Trabajo decente y crecimiento económico.	☐	☐	☒	☐
ODS 9. Industria, innovación e infraestructuras.	☐	☐	☒	☐
ODS 10. Reducción de las desigualdades.	☐	☒	☐	☐
ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.	☒	☐	☐	☐
ODS 12. Producción y consumo responsables.	☒	☐	☐	☐
ODS 13. Acción por el clima.	☒	☐	☐	☐
ODS 14. Vida submarina.	☐	☐	☐	☒
ODS 15. Vida de ecosistemas terrestres.	☒	☐	☐	☐
ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas.	☐	☐	☒	☐
ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.	☐	☒	☐	☐

Descripción de la alineación del TFG/TFM con los ODS con un grado de relación más alto.

**Anexo al Trabajo de Fin de Grado y Trabajo de Fin de Máster:
Relación del trabajo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030.**

Este Trabajo de Fin de Grado se alinea con varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos en la Agenda 2030, especialmente con los ODS 11, 12 y 15.

En primer lugar, contribuye al ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), al proponer una práctica artística orientada a revitalizar el espacio público, fortalecer la memoria colectiva y promover una forma de habitar más consciente y vinculada al territorio. La recuperación simbólica de los ladrillos conmemorativos y su reintroducción en el paisaje urbano fomenta la cohesión social, el sentido de pertenencia y la sostenibilidad cultural del entorno.

Asimismo, se relaciona de forma directa con el ODS 12 (Producción y consumo responsables), al incorporar una práctica artística comprometida con el uso consciente de materiales, la recuperación de objetos existentes y la valorización de procesos manuales y comunitarios frente a lógicas de producción industrial.

Por otro lado, el trabajo se vincula con el ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres), al abordar de manera crítica la pérdida progresiva de los vínculos con el paisaje agrario periurbano, en este caso la huerta valenciana. A través del arte se propone una mirada ecológica que reivindica el valor simbólico, emocional y ambiental de los territorios naturales.

Además, el proyecto se relaciona estrechamente con el ODS 5 (Igualdad de género), ya que reconoce y visibiliza la aportación de las mujeres en la transmisión cultural y en los cuidados del territorio, poniendo en valor prácticas comunitarias históricamente feminizadas como la cerámica artesanal o la colaboración vecinal no remunerada.

Finalmente, se alinea también con el ODS 13 (Acción por el clima), al proponer una respuesta artística ante la degradación ambiental y el abandono del paisaje agrícola. La obra invita a la reflexión sobre nuestra relación con el medio natural y promueve una conciencia ecológica que apuesta por formas de vida más sostenibles, arraigadas y responsables.